

Nero, el unicornio que nació ciego

Hola jurado experto de cuentos de la ONCE. Soy Miriam, tengo 9 años y esta es mi historia, que es muy especial. Estas son las Unix las Unicornios de Emergencia de la ciudad de Unicornia que es muy fantástica y esta es una de sus aventuras.

Arcoíris y Olivia hoy tenían tiempo libre y decidieron ir al parque de las nubes. El parque más guay del mundo porque... ¡Está lleno de nubes muy suaves!

---Hoy podemos jugar un rato. Nadie pide ayuda para nosotras. Así es que ¡me piro vampiro! dijo Arcoíris, una unicornio traviesa mientras saltaba sobre una nube agitando sus crines.

---¡Eh! ¡Oye! ¡¿Dónde vas? ¡Juega conmigo! -dijo Olivia otra preciosidad de mil colores mientras le perseguía-. ¡¡¡No te me escaparás!!! ¡¡¡Travesilla!!!

---Si hombre, tú no me vas a pillar. Mira a esa unicornio, está en la gloria ahí tumbada. respondió Arcoíris.

---¡Ayudadme! ¡Tengo un mega problemón! -dijo la unicornio-. Pero super mega problemón.

---¡Jooo! ¡Y yo que pensaba que podía irme al lago a beber un poquito de agua! -chilló Arcoíris, que solo quería jugar y jugar.

---Arcoíris, ya jugaremos en otro momento. Ahora céntrate en esto. -le convenció Olivia.

---OK, pero un segundo, que es que tengo sed.

---Vale, aquí te espero, pero ve rapidito.

---¿Qué pasa? -respondió Arcoíris-. Ahora mismito llamo a mis compas.

---Si, por favor.

---¡¡¡Unix, por favor, venid al parque de las nubes!!! -dijo Arcoíris a través del walkie talkie que llevaba en la patita. Y, entonces las Unix volaron a la velocidad del rayo hasta allí.

---¿Que necesitas? -dijo Twilight una linda unicornio azul.

La unicornio dijo:

---He tenido un bebé que le pasa algo rarissisissisísimo. ¡Ha nacido con los ojos cerrados!

---Eso es normal. -dijo Mochi otra unicornio bien monísima, parecía una bolita.

---Ya, pero... es que aún los tiene cerrados y, ni los ha abierto.

---espera, déjame que los examine. -dijo Arcoíris-. A ver... a ver... pues si que es un problemón porque... tu unicornio es... es... ¡¡¡Es ciego!!!

---¡¿Quééééééé!? ¡Eso es muy terrible!

---Pero... ¿Tiene nombre? -dijo Raríty una monadita de color amarillo.

---Si, lo he llamado Nero.

---Ese nombre es muy adorable. -intervino Brillí, una unicornio con pequeñas alitas.

---Ya, pero... ¿Cómo volará? ¿Cómo podrá jugar con otros amigos?

---No lo se. Pero cuando sea más mayor le enseñaremos a volar y a hacer piruetas.

---Y también le enseñaremos nuestra ciudad. -dijo Arcoíris.

---Menos mal. -respondió la unicornio mamá aliviada

Nero creció y cumplió tres meses. Su mamá lo cuidaba y nunca se separaba de él. Ya había abierto los ojos, pero, los tenía blancos, pero blancos, blanquísimos, como si sus globos oculares fuesen bolas de nieve pura.

---Hola, he venido con mis compas a enseñarle la ciudad a Nero. -dijo Suave una unicornio adorable como un peluche.

---OK, aquí os dejo a mi peque. -dijo la mamá de Nero. Al principio Nero no quería separarse, pero Arcoíris tubo una idea. Sacó las nubes de algodón que tenía para merendar y solo tenderle una a Nero comenzó a seguirla.

---Ji ji sabía que esto funcionaría -dijo Arcoíris feliz.

---Claro es que son sus favoritas. -dijo la mamá de Nero

---Muy bien Nero -dijo Nube que tenía la crin más esponjosa de todo el mundo mágico.

---Nos vamos a presentar para que Nero nos conozca y si quiere podrá ir tocando con su cuerno nuestro pelaje o nuestras crines.

--- Mira Nero yo soy Arcoíris. Ellas son Mochi, Olivia, Nube, Suave, Brillí, Rarity, Twilight, Mila y Venus.

---Venga Nero, mira tienes que volar así, confía en nosotras, el primer vuelo lo vas a hacer sobre mí, luego lo harás tu solito siguiendo mi voz.

Vamos te toca, coges impulso y ya está venga prueba. -dijo Olivia, Nero lo hizo a la primera llegó hasta una nube bastante alta-. ¡Muy bien Nero! ¡Sigue así!

---Primera parada, ¡El Lago Arcoíris ¡- dijo Mochi.

---Venga venid a... ¡el parque de atracciones de Unicornia! dijo Arcoíris después de haberse refrescado junto al resto.

Y así visitando todos los lugares de su ciudad, cada una decía una parada. Como por ejemplo las piscinas arcoíris, el refugio, el estadio, las nubes de entrenamiento o la escuela de unicornios.

Pasaron los meses, Nero ya jugaba por toda la ciudad, pero cuando llegó el cole... la mamá de Nero volvió a preocuparse de nuevo. Así es que llamó de nuevo a las Unix.

---Que ocurre esta vez. -dijo Mila una unicornio alada.

---Es que... ¿Cómo irá Nero a la escuela de unicornios?

---No te preocupes, él va a ir con nosotras a la escuela. -dijo Venus una unicornio con una mancha en el lomo que parecía un planeta. Tocaré todo con sus patitas y su cuerno, le enseñaremos a leer en Braille, enseñaremos al resto de sus compañeros como jugar con él, le encantarán las clases de Música de la profesora Chus y las de Educación Física de Quique. Ya lo verás mamá, confía en Nero, el podrá estudiar como el resto de los unicornios.

---Gracias, es que sois heroínas de verdad.

---Claro es que somos las Unix.

---Ejem!, Olivia dirás las Unicornios de Emergencia. -le dijo Venus a Olivia.

Así fue como Nero pudo ir al cole, jugar, volar.

No os perdáis el cuento que subiré el año que viene.

¡Qué vendrán algunas curvas!

Miriam Alcalde Cazorla
